

La Idea

Superarse por el estudio y la acción

Los trabajadores del espíritu.

SUMARIO

- La Cultura Espiritista.
◆
El Espiritualismo en su Aspecto
Etico y Social
Remo FEDI
◆
Héroes de la Humanidad
Santiago A. BOSSERO
◆
Sobre la Reencarnación
José ALVAREZ y GASCA
◆
Los Líderes del Espiritismo en
España
Quintín LOPEZ GOMEZ
◆
Convocatoria
◆
Una Protesta de la C. E. A.
◆
Federación Juvenil Espiritista
◆
Principios Morales del Espiritismo
Humberto MARIOTTI
◆
Literarias
◆
Un importante suceso coronó en el
Brasil el año jubilear del Espe-
ranto
Ismael GOMEZ BRAGA
◆
Educación de la Infancia
Pedro MORENO
◆
Conferencia
Dr. Ramón SILVA
◆
Notas de Sociedades del Interior
◆
Buzón Espirita



QUINTIN LOPEZ GOMEZ

Célebre escritor y filósofo español, quien, conjuntamente con Manuel González Soriano, elevó el Espiritismo a las esferas más profundas de la Filosofía, con una técnica y razonamiento tales que a veces puede parangonársele con su compatriota Ortega y Gasset.

Con su libro «Filosofía» ha cumplido lo que Allan Kardec muchas veces recomendara: corregir y ampliar la doctrina en cualquier punto que no convergiera con la ciencia y el progreso. Desencarnó en Tarrasa el 15 de Mayo de 1956.

“Casa Fenix”

Fajas - Portasenos - Lencería - Medias
—DE—

J. MARTINEZ y MARTINEZ
PRECIOS DE FABRICA

Bdo. de Irigoyen 1025 - U.T. 23 B. O. 6417
BUENOS AIRES

Libros y Folletos en Venta

★

Folletos:

“Espiritismo y Ciencia”
“Espiritismo y Filosofía”
El 100 \$ 5.—
Cada ejemplar ” 0.10

Libros:

“El Faro” ” 0.60
“Poemas del Día”, de
H. Mariotti ” 0.50
“Las Primeras Golondrinas” ” 0.30
“Espiritismo Dialéctico”, de M. Porteiro. ” 1.—
“El Pájaro Azul” ... ” 0.30

Haga sus pedidos a la Biblioteca Pública de la C. E. A., acompañando giro a la orden del Sr. Hugo L. Nale.

ALSINA 2949 — Buenos Aires
U. T. 62 - Mitre 5629

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espi-
ritistas que desean servirse de ella,
un descuento del 5 por ciento, el
cual será destinado a beneficio del
Taller de Costura para pobres de
la sociedad Constancia.

U. T. 35 - Libertad 1691
LAVALLE 958 BUENOS AIRES

Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021
BUENOS AIRES

Dr. Hugo Aran

Enfermedades de la BOCA
y de los DIENTES

DIENTES FIJOS
Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a
los suscriptores de esta revista y
socios de la confederación

* * *

— AREVALO 2077 —

U. T. 71, Palermo 5279 - Bs. Aires

DISPONIBLE

ESPIRITUALISMO

ARTE

PSICOLOGIA

Organo oficial

de la

Confederación Espiritista

Argentina

Dirección y Administración:

Alsina 2949 — U.T. 62 - 5629



SUSCRIPCIONES

por adelantado

Un año	\$ 3.50
Semestre	„ 2.—
Número suelto	„ 0.30
Exterior, año	„ 4.—



BUENOS AIRES

M A Y O

DE 1938

N U M E R O

174

A Ñ O XIV

LA IDEA

Publicación Mensual

LA CULTURA ESPIRITISTA

El problema fundamental del Espiritismo es delinear su propia cultura frente a la humanidad. Esta cultura apenas está esbozada, y, en lo mucho que significa, hay muy pocas iniciativas para sistematizarla y engrandecerla.

Toda filosofía ha dado su propia cultura; y el Espiritismo, como nueva teoría del conocimiento que deberá orientar a la Historia y moverla de un modo distinto a como lo hicieron otros conocimientos por sus hombres y por su expansión espiritual, debe forjar por eso mismo su filosofía de la cultura para influir en el Estado, la economía, la sociedad, el arte y la ciencia, cuyo síntesis final es el hombre en su doble aspecto material y espiritual.

La cultura o metacultura del Espiritismo tiene sentido de eternidad, porque va a lo más hondo del problema humano: el por qué del ser y del universo. Y, al tener tan vastos horizontes exige una capacitación integral a su elemento militante y a sus centros de divulgación doctrinaria. Exige en primer término un cambio radical en la psicología de nuestras colectividades para crear otra que no desvirtúe la esencia de la filosofía y detenga el curso de su funcionalismo social; y, en segundo lugar, concentración de valores intelectuales que sepan hacer respetar y definir el valor de la palabra Espíritu que en las capas ignorantes de la sociedad equivale a fantasma y duende, y cuando no a poder maligno y satánico.

Sin tener su propia cultura, el Espiritismo aparecerá simplemente como un motivo de fe, supersticiosa. En cambio, con ella, irá arraigando en los espíritus por su filosofía y como sociología de la vida, y alcanzará, pese a todas las reservas del positivismo, a vislumbrar la verdad, operando en la Historia una nueva etapa de civilización y progreso.

Afianzada la cultura espiritista, el triunfo del Espiritismo será inevitable.

La verdad, que son sus verdades, se abrirá paso con un gran número de pruebas morales, ya que tantas pruebas materiales no fueron lo suficiente para demostrarla.

EL ESPIRITUALISMO EN SU ASPECTO ETICO Y SOCIAL

Por REMO FEDI

No hay duda de que uno de los principales méritos de la doctrina espírita, y aun de algunas de las teorías teosóficas más aceptables y racionales, ha sido la vuelta a una visión optimista de la vida y del mundo, después de las ruinas causadas por los varios pesimismos y de los terrores sembrados por una teología dogmática, aun preñada de conceptos, que estaban en boga en la Edad Media. Si la vida es un valle de lágrimas, un lugar donde el placer es las más de las veces vencido por el dolor, no hay razón por esto para considerarla como el "vestíbulo del infierno". No parezca excesivo lo que decimos, porque las probabilidades de perdición, bajo el aspecto dogmático, son juzgadas inmensamente más numerosas que las de salvación. ¿No somos nosotros "il mal seme d'Adamo"? Es evidente que semejante pensamiento, en las almas menos timoratas y mejor provistas de sentido crítico, no podía, al fin, dejar de provocar una gran reacción; y, en efecto, se redujeron a un agnosticismo que acabó por convertirse en un verdadero escepticismo.

Por otra parte, el materialismo se había fuertemente arraigado en muchos espíritus (particularmente en la segunda mitad del siglo pasado), generando una convicción, apoyada sobre algunas apariencias de carácter científico-experimental, enteramente distinta de la que fué instilada en ellos por sus abuelos.

La posición crítico-contingentista, por lo contrario, era la única en que podía hallarse el punto de partida para ulteriores investigaciones por parte de una minoría dispuesta a profundizar las cuestiones. Ahora se debe justamente a esta minoría, desconocida como puede fácilmente comprenderse, el que haya sido posible hacer penetrar en las aulas científicas aquella duda fecunda sobre la pretendida estabilidad de ciertos principios y de ciertas fórmulas, sobre la axiomaticidad de las cuales llegaba ya a jurarse, como los Aristotélicos acostumbraban a jurar "in verbo magistri". Este contingentismo, generado por el píritu crítico, en un aspecto y por una más cuidadosa observación, en otro aspecto, pudo sin duda ensanchar y enriquecer el horizonte

espiritual del hombre. Hubo como una reacción benéfica contra los varios dogmatismos: de la religión, de la ciencia basada sobre prejuicios materialistas, y de ciertas formas de idealismos que tenían la pretensión de resolver todo el saber humano.

Esta revisión de presuposiciones y de posiciones científicas y religiosas, alcanzó a sacudir los fundamentos de la pseudo-ciencia de los materialistas y los edificios teológicos de las religiones positivas.

Sin este trabajo preparatorio de crítica de la ciencia, efectuado por filósofos como Ravaisson, Boutroux, Bergson, Le Roy, James, y por los hombres de ciencia como Crookes y Lodge, le hubiera sido imposible a la doctrina espiritualista desarrollarse y fortificarse con éxito, sea contra las tradiciones religiosas, sea contra el empirismo materialista que había sabido aprovecharse de algunos resultados de las ciencias positivas y de algunas circunstancias de tiempo y de lugar. Una vez preparado este terreno por la filosofía y por la ciencia, la limitada concepción geocéntrica que había recibido el primer formidable golpe de los genios del Renacimiento, mientras la libertad de pensamiento y de conciencia había empezado a hacer oír su voz con la Reforma religiosa, fué, en fin, puesta fuera de liza por el reconocimiento de la verdad instituída por Shakespeare con la sentencia que él hace pronunciar a Hamlet: "There are more things in Heaven and earth than are dreamt of in your philosophy".

Podemos bien decir que, después de desmesurados esfuerzos, se ha empezado a delinear la vía del Espíritu. Tenemos aquí la precaución de decir solamente "delinear" y no recorrer; desgraciadamente los hombres ruedan aún por los laberintos de la ciencia considerada bajo el aspecto materialista y en los caminos oscuros de las religiones tradicionales. Los esfuerzos de los filósofos citados han servido, de cualquier modo que se miren las cosas, para mostrar al individuo humano la complicación de su naturaleza, para hacerle ver cómo el hombre terrestre no es más que una fase transitoria de una indivi-

dualidad inmensamente más vasta, en continua evolución. El concepto no es nuevo: los Cabalistas, con su Adán Kadmon y algunas sectas ocultistas y teosóficas intuyeron esto en su tiempo; solamente se ha de decir que todo esto quedó, en ellos, en el estado de pura intuición. La indagación filosófico-científica moderna ha aplanado el camino; en otras palabras, ha creado un ambiente favorable a las investigaciones metapsíquicas acerca del subconciente o subliminal, emprendidas por Myers en el siglo pasado y continuadas después por James con determinadas restricciones. La doctrina del subliminal ilumina al hombre sobre su ser, sobre su capacidad y sobre la esfera de vida en que se halla; le advierte que existe una conciencia normal que pertenece a un momento de su duración espiritual, en frente de otras posibilidades de conciencia, escondidas en el alma, mas que pueden llegar a la "efectividad", a la "normalidad" cuando las circunstancias de orden interior y exterior lo permiten. Que las capacidades espirituales del hombre no se agotan en la conciencia normal, es ahora un hecho sobre el cual ya no puede caber duda alguna, precisamente como no es legítimo dudar de los resultados de observación y de experiencia, definitivamente adquiridos, de las ciencias positivas modernas.

La doctrina sobredicha, ilustrada ampliamente por Myers en su obra bien conocida "Human Personality and its Survival of bodily death", es un arma ciertamente muy potente en las manos de los espiritualistas, arma de la cual muchos, aun entre los mismos espiritualistas, no saben todavía apreciar todo el alcance. La parte que generalmente se asigna al "subconciente" es la de "desvalorizador" del medianismo, mas quien apoya su crítica sobre la subconciencia no advierte que maneja una espada de dos filos. Sobre este asunto tendríamos mucho que decir, y nos reservamos tratarlo de nuevo; nos bastará decir, para los fines de nuestra argumentación: 1.º) Que la experiencia normal del hombre, que ya Manuel Kant juzgó limitada a las formas de la sensación (espacio y tiempo) y a las categorías del intelecto, considerada como base para ulteriores investigaciones, por filósofos, neo-críticos y de la contingencia, como Renouvier y Boutroux, así como por espiritualistas provistos de un fuerte sentido crítico, como Chiappelli en Italia, pudo, en fin, ser puesta en el punto de perspectiva que a ella compete. No es exacto que la "Crítica de la Razón pura", limitando el campo del "conocimiento ordinario"

a la intuición sensible y de las categorías intelectuales, haya obstaculizado las incursiones en el campo del Espíritu; el criticismo de Kant, si bajo determinado aspecto condujo al idealismo, bajo otro condujo al neocriticismo, al contingentismo y a la crítica de la ciencia, etapas del camino del espiritualismo.

2.º) La investigación metapsíquica, emprendida con abundancia de materiales, teniendo en su activo un acervo considerable de hechos confirmados por la experiencia y revalidados por la razón, no podía dejar de dar buenos frutos, una vez preparado el terreno para recibir las consecuencias que era legítimo traer al campo doctrinal y verdaderamente el estudio del hombre se ponía con esto en otro terreno y bajo otra luz. La conciencia humana, y por ello la vida humana misma, no sería más que uno de los innumerables puntos o estaciones de la verdadera personalidad, la cual, como trasciende la conciencia normal, se puede considerar fuera del espacio y del tiempo, pero no fuera de la duración y del lugar.

Se puede fácilmente comprender esto cuando se llega a concebir, como no es difícil hacer, una individualidad con capacidades infinitas, o por lo menos indefinidas, de "series de experiencias", con el paso de una serie menos complicada y menos rica a otra siempre más complicada y más rica a través de una constante palingenesis, cuyo fin no puede ser otro que el continuo perfeccionamiento.

Se concluye de esto que la conciencia del hombre no es más que un "punto" de la entidad espiritual, por su naturaleza inmortal. El paso de una serie de estados a otra serie que integra, bien entendido, la precedente, está marcado por lo que los hombres llaman "muerte" y que es por el contrario el instrumento más eficaz de que se sirve la vida para alimentar sus albercas.

Lo que hemos dicho debiera bastar para echar una luz sobre las direcciones sociales de la humanidad, si ésta estuviera en condiciones de entrar con confianza y sin miedo a prejuicios en la vía trazada por los espiritualistas. El hombre podría así considerarse y apreciarse en su justo valor. Cuando se piense que la vida humana no es sino la realización de las posibilidades de experiencia para las innumerables entidades espirituales; cuando se logre la formación de que la probabilidad de agotar todos los provechos que la naturaleza ha puesto en los diversos individuos depende del hecho de que éstos no turben el libre desarrollo de las actividades

de otros seres, a fin de que su propio desarrollo no pueda ser turbado, se verá que el ideal social del espiritualismo no puede ser más que un régimen en el que sea posible semejante desarrollo. No debe olvidarse que la mayor parte de los desórdenes sociales se deben a la falta de iluminación en que se encuentra la mayoría de los miembros de nuestra humanidad, acerca de la significación y del fin de la actividad. Si esta actividad se considera entre dos términos absolutos — nacimiento y muerte —, sinceramente no se ve cómo se puede contestar el derecho del más fuerte a explicar el poder que posee.

Se justificaría así el epicureísmo, no el bueno de Epicuro, quien hacía consistir la bondad en la práctica de la virtud, sino en el de los Romanos, dedicados al placer. Es comprensible que, restringiendo el campo del ser al cuerpo terrestre dentro de los límites de la conveniencia ordinaria, las obligaciones que un individuo tiene hacia otro, disminuyen en razón de la menor importancia que se atribuye a los seres. Si nuestra vida se agota en este ciclo de experiencias, si todos los seres conscientes no son sino chispas momentáneas, la sociedad humana, al estar constituida por tales individuos, no puede dejar de estar minada por una limitación correspondiente.

Pero, se puede pecar por exceso opuesto. Las religiones oficiales se hallan justamente en una condición semejante. Según éstas, la vida y las experiencias de este mundo son consideradas como pruebas a sufrir una vez para siempre a fin de que se haga posible alcanzar, sea la felicidad, sea la infelicidad eternas, por lo que se puede fácilmente comprender que el hombre que profese tal creencia, se vea obligado a proveer en primer lugar a sus casos. El monaquismo, el retiro del mundo: he aquí un ejemplo elocuente de ello. El hombre sabe que los pocos días de vida sobre la tierra son los únicos que le son concedidos para la conquista de la perfección y de la felicidad, y por ello su primer cuidado es la consecución de este fin. El ejercicio de la caridad, de las buenas obras en favor del prójimo, que constituye la esencia del Cristianismo, queda como sofocado por esta visión general de la vida y principalmente por una semejante concepción escatológica. Una sociedad fundada sobre estos principios no puede llamarse ciertamente una sociedad ejemplar, a pesar de las apariencias. Tan es así que en las religiones, fundadas sobre esta limitada teleología de la vida, se forma un espíritu de acatamiento a la parte

exterior, ritual, de las religiones mismas, antes que a la parte moral de éstas.

Otra posición contra la cual el verdadero espiritualista debe luchar, es la que basada esencialmente sobre la tesis reencarnacionista, piensa justificar las desigualdades sociales que existen sobre la tierra considerándolas como castigos por no haber observado la ley moral en una vida precedente.

No es nuestra intención negar aquí la posibilidad de la reencarnación. Pero, aunque somos reencarnacionistas, debemos poner en guardia contra el "abuso" que hacen algunos teósofos de la doctrina reencarnacionista. Si se apoya el espiritualismo principalmente sobre esta creencia, se corre el riesgo de destruir en los ánimos aquel sentido de altruismo y de abnegación que es una de las piedras angulares del edificio espiritualista. El espectáculo de las miserias de los otros, contemplado desde este ángulo acaba siempre por extinguir en los ánimos toda voluntad de sacrificio del "ego" para el "alter". Es cómodo decir que si la naturaleza nos ha colmado de ventajas es a consecuencia de una vida de sacrificios o de dolores vivida anteriormente, y es aún más cómodo justificar así lo que es efecto de ilícito ejercicio de opresión de nuestros semejantes.

Nó, no son éstas las calles que se debe recorrer. De un punto de vista absoluto, podemos decir que en nuestro universo el hombre terrestre y el ángel, según el sentido ordinario de las teologías, dejan sitio a las individualidades en continua evolución. Es en este incremento que es menester sobre todo pensar, pero es necesario además tener en la debida consideración que este desarrollo está vinculado al de las otras individualidades y al de los sistemas de asociación de éstas. Aun en el orden contingente de la vida, vemos cómo esto corresponde a la realidad: cuanto más las instituciones son libres, tanto más los individuos pueden actualizar sus capacidades intelectuales y morales en favor del pueblo. Pero la institución no podrá ser verdaderamente libre hasta que el hombre no haya adquirido o, para ser más precisos, conquistado, un sentido y una inteligencia adecuada de esta sociedad de seres espirituales con actividades dirigidas hacia la finalidad sobredicha, y no habrá advertido que la vida consciente actual no es sino "una" de las numerosas manifestaciones de la vida efectiva e inmortal del espíritu.

Es hacia esta visión de libertad que es menester dirigir nuestros ideales éticos y sociales.

Génova.

Héroes de la Humanidad

Por SANTIAGO A. BOSSERO

En el término de pocos días, dos espíritus progresistas han dejado el plano terrenal, desplegando las alas que conducen al infinito. Dos almas plenas de luz y armonía, dos corazones que supieron pensar en los seres de la tierra, encorvados por el dolor, por la miseria y por la angustia que vive en su tragedia el espíritu.

Uno de ellos, vinculado estrechamente a su hermano por los lazos del espíritu y de la sangre, sembró alegría a puñados, desparrramó estrellas y puso en el pensamiento del hombre una esperanza: nos referimos a **Serafín Álvarez Quintero**.

El otro espíritu, cuya reciente desencarnación nos ha traído la prensa de estos días, vivió con un gesto angustioso, con el pensa-



miento doloroso que roía constantemente su corazón. Tenaz observador, crítico implacable, voluntad firme, mirada serena, abarcó el ambiente que le rodeaba, comprendió que el hombre es hermano del hombre y se entregó plenamente, sin temores, sin claudicaciones y fué el mártir de nuestros días, que se

une a la falange anónima, que escribe en el calvario de las prisiones la más grande epopeya por conquistar la libertad: nos referimos a **Karl von Ossietzki**.

Permítaseme un paréntesis: La Federación Juvenil Espiritista acordó que en este acto cultural, fiesta del espíritu, se tuviese un recuerdo para Serafín Álvarez Quintero. Mientras coordinaba mis pensamientos sobre el autor de "Marianela", el cable me hacía conocer la desencarnación del valiente luchador alemán. En seguida vinculé las dos almas. Una: armonía resplandeciente que llenó de esperanzas el mundo. La otra, plena de idealismo, cargada como el Cristo con la cruz de todos los infortunados, derramó la santa semilla de la paz. Odiado, perseguido y tiranizado alumbraba el camino de sus verdugos con la luz eterna de la fraternidad humana.

Recordé que un día, un poeta querido, supo unir dos amores en un verso:

Ya viviréis las dos en mis amores
sin jamás separaros;
pues, como en un matiz hay dos colores
y en un tallo dos flores,
en una misma pena he de juntaros.

Si Amado Nervo juntó en una misma pena dos amores, la juventud de nuestra Federación puede también unir en un mismo recuerdo a estos dos espíritus recientemente libertados de la materia.

Echemos, pues, una mirada sobre estas vidas, y si bien no estamos en condiciones de hacer un estudio profundo, que nos permitiera extraer amplias consecuencias, séanos permitido derramar los pétalos blancos del cariño, que brotan del corazón por estos dos luchadores.

SERAFIN ALVAREZ QUINTERO

Hablar de uno es hablar del otro. Recordar a Serafín es pensar en Joaquín. Así como cuando hablamos de España vinculamos instantáneamente el heroísmo histórico de una raza; así como al hablar de la primavera, unimos el cielo y el sol; así también estrechamente vivieron estos seres.

Toda la obra de los hermanos Quintero está saturada de una nobleza especial, brota de

ella raudales de sana alegría. Alegría pone en todos sus personales; alegría en sus ojos, alegría en las palabras, alegría en los gestos, alegría en el alma y en el cuerpo... Toda Andalucía brota de sus obras. Pena y dolores se olvidan, el corazón se abre lentamente y en él se van filtrando olas hadas buenas, de esperanzas posibles, de realidades cercanas.

España canta y España llora sonriendo en las obras de los Quintero.

Bien lo dice Amado Villar: "En los hermanos Quintero, en Benavente y en Carlos Arniches hemos aprendido el color de la sonrisa y el sabor de las lágrimas del pueblo español. Pero los hermanos Quintero son también un estilo del paisaje, de la luz, del aire..."

Lo son en todos sus actos.

¿Quién puede olvidar el gesto caballeresco, hijo de la vieja hidalguía española, de estos hermanos, que unidos escribieron la bellísima obra escénica "La Rima Eterna", que recorrió triunfalmente toda España y con los fondos recaudados permitieron levantar el monumento que recuerda al poeta de las gondolinas: Adolfo Gustavo Bécquer?

Pensamiento de amor, recuerdo al poeta sufrido, hecho carne en el mármol, por el pensamiento radiante de otros dos poetas de las flores, de la alegría del cielo sevillano.

"Tres interpretaciones literarias —nos dice un comentario de estos días— dan en los últimos tiempos jerarquía al tema andaluz: La académica de Valera, la popular de los Quintero y la inmarcesible de García Lorca."

Por seo, por ser del pueblo, no quisieron los dos hermanos usar de la protección que les ofreció el gobierno de la República Española, para que se trasladaran de Madrid a lugar más seguro.

Ellos escriben para el pueblo, motivos de ese mismo pueblo y como buenos republicanos, es decir, como hombres dignos, prefirieron exponerse al crimen diario de inocuos bombardeos, como homenaje al pueblo que entrega sus mejores hijos por la causa de las causas: por la causa de la libertad.

Una anécdota

Durante el bienio negro —la República Española gobernada por Lerroux-Gil Robles— los hermanos Quintero tuvieron que visitar oficialmente al ministro de la Gobernación en defensa de los derechos de propiedad intelectual atropellados.

—¿Qué tal es el ministro? — preguntaron a los reporteros que hacían información en aquel centro oficial.

Les informó un periodista:

Se llama Eloy Vaquero y es un cordobés tan bruto que al verle nombrado ministro un paisano suyo ha dirigido el siguiente telegrama a un amigo: "Te juro por la gloria de mi madre que han hecho ministro a Eloy".

—Malos informes... ¡Veremos cómo nos trata!

A la salida de la entrevista, los reporteros les interrogaron:

—¿Satisfechos?

Y Serafín Álvarez Quintero, por toda respuesta dijo:

—Sentimos no haber podido firmar el telegrama!

El repertorio

Los títulos de las obras que informan la gloria de los hermanos Álvarez Quintero son numerosísimos. Ellos adaptaron la genial novela de Galdós "Marianela" para el juego escénico en que tantos triunfos alcanzó Margarita Xirgú. Escribieron con asombrosa fecundidad y permanente acierto para el teatro español. He aquí algunos títulos de los más famosos: "El patio", "El pie", "Los galeotos", "Las de Abel", "Las de Caín", "El motete", "La reina mora", "La escondida senda", "Cristalina", "Cancionera", "Mariquilla Terremoto", "La risa", "La venta de los gatos", "La vida íntima", "La reja", "La buena sombra", "Las flores" y tantas otras que harían interminable esta lista.

Vaya a este espíritu nuestra ternura y simpatía. Sin duda encontrará en el espacio la cosecha que se merece; quien sembró aquí flores cosecha allá estrellas.

Y cumpliendo el propósito "de unir en un mismo tallo dos flores", digamos algunas palabras por el **Héroe de la Paz: Karl von Ossietzki**.

Terminada la guerra europea. Los corazones lacerados, los hogares enlutados, la miseria y la enfermedad como herencia para todos los que volvían del frente.

La frente pensativa de un joven se sumerge en tristes pensamientos, y se abre un canal que desciende a su corazón por todos los parias del mundo. Karl von Ossietzki analiza en forma objetiva los hechos que se van produciendo y comprende en seguida que en el tablero de la vieja Europa, almas corrompi-

das, espíritus oscuros, mueven de nuevo las piezas para la nueva carnicería. Y entonces lanza a todos los vientos su pensamiento en valientes artículos, afrontando así el odio de los gobernantes.

Se le cierran las redacciones de los diarios.



Funda entonces la revista "Escenario Mundial", donde desfilan los hombres, se descubren las miserias y se arranca la careta a los opresores. Sufre una primera prisión de un año y medio. En tanto cae Alemania en la dictadura. Se queman libros, se persigue a los librepensadores, se tortura a los hombres de ciencia.

Firme, enérgico, hecho de una sola pieza, Ossietzki no cede un paso. Solo contra todos, levanta su voz y recibe el castigo: es de nuevo encerrado en un campo de concentración. "Allí —dice el diario "La Prensa"— sufrió todos los vejámenes y todas las crueldades que en otras partes sólo sufren los criminales. Pero el eco de aquella voz había resonado en el mundo entero. Las palabras del prisionero maltratado llegaban a todas partes, los artículos que había escrito en los días de relativa libertad se reproducían en diversos países. Su verdad se abría camino en millares de conciencias y vencía".

Ante el asombro de oscuros dictadores, payasos que ofrece el régimen capitalista a los pueblos, y que perseguían implacables al escritor, en el año 1936 le otorgan a Ossietzki el premio "Nobel" en su calidad de Héroe de la Paz, que con el arma invencible de la pluma, mojada en su propia sangre dejó grabadas las palabras de redención que mañana serán carne en los pueblos.

Pero el crimen había consumado su obra. El organismo de este héroe de la humanidad había adquirido una grave enfermedad. Fruto de las prisiones, del hambre, de los tormentos y las crueldades a que se le sometió. De ella ha muerto, asistido por la miseria, acompañada del dolor...

Espartaco, 150 años antes de J. C., encendía el anhelo de libertad en el corazón de los esclavos; el Nazareno pagaba sobre la cruz de la ignorancia y el fanatismo su prédica fraternal; Jean a Jurés cae asesinado por defender la paz; Ossietzki despertará junto a estos espíritus superiores para encontrar el ambiente de armonía que necesita, en estos momentos su espíritu atormentado... Luego reanudará su obra de amor, con la sonrisa del espíritu inmortal que ha sabido labrar su epopeya gloriosa.

Jóvenes del espíritu, amantes del ideal espiritista, abrid plenamente vuestros corazones a estos héroes y sed dignos de ellos!

Homenaje de la Federación Juvenil Espiritista Argentina a dos Héroes de la Humanidad. Acto Cultural del domingo 8 de Mayo de 1938.



JOSE ALVAREZ Y GASCA

Sobre la Reencarnación

(ENSAYO FILOSOFICO)

El hombre es un átomo arrastrado en el torbellino inmenso de las evoluciones Universales. Cuando se presenta a la vida intelectual del planeta, encuentra que le ha precedido un número infinito de inteligencias consagradas a la ampliación de horizontes mentales que guían los pasos de la humanidad. Mas encontrándose en medio de tantos seres sus semejantes y con quienes no se confunde jamás ¿qué lugar está asignado para su individualidad? aquí donde nadie puede contarse como el máximo ni tampoco como el mínimo? Es un eslabón de la misteriosa cadena que ha nacido en la sombra confusa de los siglos pasados, antes de la medición del tiempo, donde todavía no había conciencia humana, allí donde en los limbos del astro estaba latente la vida del organismo terrestre. Surgida de allí, presente en nuestra existencia, y perdiéndose en los incommensurables abismos luminosos del futuro ¿cuál es el destino del hombre?

Sér, esta es la palabra que llena plenamente la grandeza de nuestra inteligencia y las vibraciones infinitas de nuestro corazón; **sér**, es decir, sentirse personal en el universo, comprenderse unidad para tratar de abarcar la inmensidad, estar presente a todos los juicios, con los destellos de su inteligencia y las armonías sagradas de su corazón. Sér, es decir sentir que somos la palpitación más honda de la vida, más plena, más íntima, y también sobre todas las cosas, emotiva y grandiosa para irradiar luz, como son grandiosas e irradian luz las estrellas milagrosas suspendidas en los abismos de la noche.

Porque el Sér tiene reasumidos en su personalidad las armonías melodiosas del universo, explaya a todos los horizontes el ritmo de su canto como Hunlad, Vasseur, Ripjue, Tagore, o coje su corazón y lo pone a través de la luz de su espíritu para encontrar en él la causa misteriosa de su palpar, como Hugo, Tolstoi, Kierkegaard, Renán, Shakespeare, Lamartine, o se hunde en el seno misterioso de la naturaleza para arrancarle el misterio de su multiplicidad en los fenómenos y su unidad en la materia, como Buchner, La-

mark, Spencer, Darwin y Berthelot o bien conoce el resumen de todas las existencias anteriores, cultiva la Historia y dentro de ella da vida a los seres que le han precedido en la existencia, como Cantú, Castelar y Pelletan. Coje muchas veces el sentido histórico de nuestros pensamientos, es decir, estudia la individualidad y sus creaciones, su desenvolvimiento en la historia de las sociedades, o sean su influencia en el porvenir; como lo ha hecho Antonio Caso en su magistral obra que debe educar la juventud del mundo.

¿Qué misterioso y grande es el hombre! Cuántas veces dentro de su alma infinita hace la creación de mundos nuevos, ya que pueble éste de Dioses como Homero, o ya que nos transporte a la misteriosa región donde ellos habitan como lo hace Dante.

Y encontrándonos ahora nosotros, dentro de nosotros mismos, después de un viaje a través de las inteligencias luminosas que han poblado nuestro planeta, después de haber contemplado los destellos de su luz y de haber aprisionado algunos de ellos en nuestro corazón, ¿jamás tendremos algún valor relativo de representación como recompensa a nuestra labor? Porque hemos anhelado y laborado ¿no tendremos recompensa? ¿Somos pues como un viajero de la noche que ha guiado sus pasos inciertos por la fría claridad de las estrellas y ha caído en el seno de la muerte antes que la alegría inmensa de la aurora viniera a consolar su corazón y a llenar de gozo su inteligencia?

¿Qué es, pues, nuestro destino en medio de la corriente material y mental de nuestro Planeta? la Perfección, nos contestan las leyes del Kosmos en los estudios que hemos realizado a través de todas las ciencias, las filosofías y las artes que son como otras filosofías del alma. Sí, la Perfección, es decir, encaminarnos hacia la omnipotencia de nuestros actos, poniendo como primer escalón la moral que es la base de toda grandeza posible. Pero ¿a qué esta labor, este trabajo de la inteligencia y de la materia, que muchas veces requiere, la abnegación como

lo enseñó luminosamente Buda, otras el dolor del martirio, como lo señaló Jesús y cuantas veces hacer de la vida un combate y de nuestro cuerpo un escudo como Mahoma, o por lo menos ahondar todas las ciencias, partiendo de lo finito hacia lo infinito como Aristóteles o de lo infinito hacia lo particular como Platón. ¿A qué este trabajo si el hombre a cada paso que da por el planeta es fatalmente lastimado y no viene a la Tierra sino para ser el esclavo de leyes hacia cuyo total de comprensión forja fantasías por no alcanzar a comprender?

Si como vemos en el Panteón del materialismo, —el materialismo fué una profesión de Fe, hecha por hombres de almas más obscuras que las nuestras y que contemplamos a través de los viajes que hace nuestra inteligencia en la Historia. Hoy recogemos sus pensamientos para analizarlos y afirmar más nuestros conocimientos. El nacimiento no lo hemos pedido, la reproducción es un egoísmo, la muerte nuestro consuelo, ¿por qué entonces no hundirnos en el cieno del sensualismo en el que se pierde toda noción de grandeza que invita al trabajo, la meditación y el estudio, para hundirnos mejor en el efímero goce de placeres que llenen de pus nuestro organismo?

Porque el hombre tiene la promesa de lo infinito. Porque el hombre puede ser y es casi siempre el resumen de las vidas que le han precedido, el infinito lo encuentra en la innagotable fuente de luz de sus pensamientos y a cada paso que avanza para internarse en el estudio de los fenómenos del universo, una alegría íntima, maravillosa e invisible viene a morar en su corazón, como si fuese un laurel más añadido a la corona que debe exornar su frente de elegido. Por esto está explicada la reclusión de los santos de la inteligencia que como Benito Spinoza, persiguen día y noche la visión de su inteligencia a través de un problema de geometría.

El sensualismo solo, por el contrario, hace fácil y fatal la caída, al hombre lo sumerge en lo bestial y a los pueblos en la esclavitud. Calígula es asqueroso, y Roma la esclava de los bárbaros. La Edad Media en que el sensualismo religioso estaba desencadenado, estaban las pasiones en su total de exaltación, y en su culminación fué cuando vino a salvarnos Lutero en el Renacimiento.

Pero la inteligencia sola, ha dicho Pelletan, sería como la luz de un fósforo que no calienta, pero el mismo filósofo se ha encarga-

do, de explicar que el sentimiento sea solamente la vivificación de nuestro ideal, es decir, la fe o su apoyo en nuestro corazón.

Y encontrándose de esta manera el Sér Humano, eternamente perfectible, eternamente grande dentro de lo infinito de sus sentimientos o dentro de lo infinito de sus pensamientos, porque no se puede abandonar el uno sin refugiarse en el otro, puesto que ambos son sus polos o sus alas en que se remonta hasta lo inmensurable. ¿Se puede alcanzar todo en el desarrollo de una vida, si ésta pasa en su mayor parte intrigado en las necesidades casi ficticias de una sociedad amanerada en exceso? Cuántas otras veces en ocupaciones que le privan en cierta manera de sus aspiraciones y cuántas en enfermedades, además de que no puede hacer un uso constante y laborioso de su organismo siquiera como lo hacen los insectos, es decir de catorce o diez y seis horas al día, porque caería anonadado. Los hombres que logran este ejercicio de sus organismos sin destruirlos son pocos: Napoleón y Tomás Edison, que yo sepa, de todas maneras son excepciones que no nos sirven para juzgar este prodigioso Proteo que es la humanidad.

¿Alcanza, decíamos, una sola y efímera existencia para el total desarrollo de su inteligencia?

No, por lo mismo que el universo es infinito tiene para laborar siempre y la inteligencia está eternamente en el desarrollo de sus ideas, porque su virtud es multiplicarlas. El desarrollo moral que es el efectivo para la elevación espiritual, también no es posible alcanzarlo en el transcurso de una sola vida material, porque a cada paso estamos dejando pendientes bienes que tenemos que realizar y muchas veces sombríos sentimientos en el fondo del corazón, los cuales es preciso expulsar, porque tornados en acción serían daño para sus semejantes, y ¿cómo llegar tan brevemente siquiera fuera a una mediana perfección? La naturaleza en el estudio antropológico de sus tendencias morales, es decir psíquicas y mentales, no es causa del medio ambiente ni de las herencias, puesto que los hijos tienen con frecuencia tendencias bien distintas a los padres. En cambio podemos explicar con la mayor sencillez las semejanzas morales y aún de evolución diciendo que es la ley de afinidades en acción.

Las pruebas en favor de la reencarnación son múltiples apenas se inicie un estudio científico sobre la materia. Esta ciencia o es-

te estudio ha tenido en su seno los más grandes representantes de la Humanidad; en Europa, hace apenas un siglo, era casi totalmente desconocida por la acción fanática del Clericalismo de Roma, pero fué difundida por Laurent, Kardec; Flammarion, Schopenhauer, y a éstos, les siguió un inmenso auditorio que vino a reforzarse con la difusión en Europa y en América de las doctrinas Orientales, movimiento del que fué glorioso precursor Antequil Duperron.

Actualmente es propagado por los Teósofos, Espíritas y Ocultistas, por un gran número de espíritus filosóficos independientes, y esperamos que con el estudio se reuna fusionando sus pensamientos en este conocimiento la mitad de la humanidad que no lo profesa aún. En Europa y América ha sido propagado por los hombres más sabios de nuestra época que no han temido a las groseras acusaciones de la ignorancia. Pues es muy de notarse el nacimiento, o mejor, la propagación del Espiritismo en Europa y América, que lo ha sido, como hemos dicho, por los hombres cuyo estudio detenido y cultura refinada, los pone al cubierto de ser acusados de ligeros en sus juicios y de falta de madurez en sus reflexiones. La Teosofía moderna ha nacido del asombro suscitado en nuestro espíritu al encuentro de las doctrinas Orientales, el Espiritismo se ha desarrollado en los laboratorios, en la conciencia de los filósofos, y en los fenómenos aparentemente vulgares verificados en la clase humilde de las aldeas.

Hemos hecho mención de estas doctrinas por ser ellas las que con más tenacidad difunden en nuestros días la idea de la reencarnación.

Teniendo cada estudio la personalidad de quien lo ha verificado, la reencarnación está muy distante, de haberse concebido a la ligera, de no ser científica y de faltarle la garantía de la edad, toda vez que los pueblos más antiguos la han profesado, como la India, los antiguos Galos y tal vez algunos otros perdidos para la Historia y que en nuestros días se encuentran sus ruinas como viviente testimonio de la grandeza de una porción de la humanidad. El Cristianismo también la profesó, y ha sido el Clericalismo, al trans-

formar a su Papa en Dios, los que la han proscrito para simular la eficiencia de la Opereta de Roma.



BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

Con fecha 22 de Abril próximo pasado, recibimos de esta importante Biblioteca de nuestro país, una nota que dice textualmente:
Señor Director de
"La Idea".

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. solicitando, para uso de los estudiosos concurrentes a esta Biblioteca, los números de la importante publicación del rubro, de su digna dirección, cuya consulta frecuentemente es solicitada y que faltan en nuestra colección.

Esperando quiera satisfacer nuestro pedido, saluda a Ud. con su consideración más distinguida.

Enrique Arana (h.)

Director de la Biblioteca.

(Hace mención a números de "La Idea" que necesitan para completar la colección.)



FRATERNIDAD UNIVERSAL DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS NEW YORK

Remiten nota con fecha 7 de Abril próximo pasado, donde nos dice textualmente el señor Isaac Irizarry Sasport:

"Les escribo lleno de satisfacción. La última edición de "La Idea" llegó a mis manos muy oportunamente. Anoche tuvimos reunión, y leí el editorial y otros sueltos. Con gran entusiasmo fué acogida aquella lectura, y el próximo domingo volveré a leer tales trabajos, ante una gran concurrencia."



CORRELIGIONARIO:

Medita sobre la importancia de nuestra revista y la acción que desarrolla, su contribución a la cultura del país y del extranjero. Preste todo su apoyo para que "La Idea" llegue a ser el órgano más importante de educación espírita de toda América.

Los Líderes del Espiritismo

en España

DATOS BIOGRAFICOS

QUINTIN LOPEZ GOMEZ

Nací en Calvarrasa de Arriba (Salamanca), el 22 de Mayo de 1864.

Tenía dos años, cuando mi padre (militar sin graduación) fué destinado a prestar servicio a la provincia de Lérida, y en las estribaciones de esta parte del Pirineo catalán pasé hasta el 1870, fecha en que la guerra civil carlista nos llevó rodando por diversas poblaciones de la misma provincia.

Al terminar la guerra, en 1876, fué trasladado mi padre a la provincia de Huesca, y allá fuimos todos, radicando por durante dos años en un pueblucho de alta montaña.

Pasé, pues, los catorce años de mi vida yendo de zeca en meca, sin otro provecho para mí que el de haber mal aprendido la instrucción primaria con más de cuarenta profesores.

A los catorce años entré de aprendiz en la tipografía de don Rufino Abad, en Jaca (Huesca), y aquí hice mis primeros pinitos literarios con algunas líneas cortas publicadas en "La Abeja del Pirene".

Tres años después, en 1881, bajé a trabajar como oficial a una de las imprentas de Huesca, y allí conocí al señor Vizconde de Torre Solanot y a don Alberto Atalaya, director aquél y administrador éste de "El Movimiento", periódico político que se imprimía en la casa en que yo trabajaba.

Del señor Vizconde nada he de decir, por ser harto conocido en el mundo espírita; don Alberto Atalaya era de condición tan excesivamente pacífica, que era el blanco de mis compañeros de taller.

Miles de veces había oído a mis camaradas preguntar a don Alberto: "¿qué dicen los espíritus?"—, y yo por imitación de macedo, cierto día que le hallé en una taberna ilustrada ("esta era su fama"), le dirigí la misma pregunta.

—Si quiere Ud. saber lo que dicen los espíritus —me contestó— véngase a dar un paseo y podrá enterarse.

Fuimos a dar el paseo y me dió a leer, por

el camino, los "Preliminares al estudio del Espiritismo", de Torres Solanot, que, confieso, no lograron interesarme en lo que de ellos ojeé, más bien que leí, y un número de "La Luz del Porvenir", en el que había uno de los sugestivos artículos achacados a memorias del P. Germán. Este escrito cautivó mi atención, y desde aquel día fuí siempre un suscriptor más al semanario.

—¿Qué le ha dicho a Ud. este señor? ¿Le ha manifestado ya lo que dicen los espíritus? — me preguntó el tabernero, cuando regresamos.

—Me ha dado a leer un folleto y un periódico.

—No le haga Ud. caso; está loco.

—Pues el periódico me gusta tanto, que quiero suscribirme.

—Está bien; pero bueno será que empiece Ud. por leer esto — y me entregó "El Libro de los Espíritus".

Resultado: que las tres personas, únicas con quienes me venía tratando algo, eran espiritistas.

Fuí leyendo las obras fundamentales, y me fué pareciendo bien lo que leía; y deseando amoldar en lo posible mi conducta con la nueva fe que en mí se iba engendrando, y algo también por espíritu de emulación, dejé de frecuentar los lugares que hasta entonces pasaba mis ratos de ocio e invertí el tiempo y el dinero en leer y escribir y en comprar libros y papel y tinta.

Muchos artículos llevaba ya escritos y roto cuando un día vió don Alberto el que acababa de borrar, y sin mi consentimiento, llevóselo al señor Vizconde. Este me llamó, me hizo algunas reflexiones que me indujeron de veras a estudiar la gramática, y publicó el trabajo, naturalmente, corregido. No he de ocultar que esta merced que el señor Vizconde hizo y que nunca he olvidado, ni he de olvidar, sirvió para alentarme y para que despertase en mí la pasión por la literatura.

A todo esto ya asistía a las sesiones de la "Sociedad Sertoriana de Estudios Psicológicos", y ya me permitía el lujo de decir que era espiritista. Hasta había intentado obtener comunicación y pasaba por médium incipiente, lo que no me convenció nunca, por tener perfecta conciencia de lo que en mí pasaba.

Llegamos a mediados de 1882, y, a propuesta del mismo don Alberto, decidió la "Sertoriana" publicar un quincenal. Ninguna imprenta quiso imprimírnoslo, y en vista de ello, decidimos hacernos, por suscripción voluntaria, con imprenta propia. Se reunió lo indispensable para comprar la letra, y la prensa, quedó encargado de hacerlo, y la hizo, un cerrajero mecánico que era socio, pero que no acudía a la sociedad y a quien no conocía.

Esto me dió ocasión para ir a su casa, que fué ir a ligarme con quien hoy comparte conmigo cama y mesa.

Hízose la prensa y empezó a publicarse "El Iris de Paz", del que fuí cajista, prestista, fajador y redactor, todo en una pieza, por durante los dos años que vivió (hasta agosto de 1885), siendo la epidemia colérica la que nos movió a suspenderlo, para no reanudarlos más. Durante este calamitoso período de tiempo, los individuos de la "Sertoriana" nos convertimos en enfermeros voluntarios y gratuitos de los apestados, y al terminar la constelación médica quisieron proponernos para la cruz de beneficencia, a lo que yo me opuse, alegando que me sobraba un calvario. En igual sentido se expresaron los demás.

De entonces en adelante consagré mis actividades periodísticas a colaborar en la "Revista de Estudios Psicológicos", de Barcelona; "La Revelación", de Alicante; "El Buen Sentido", de Lérida; "El Criterio", de Madrid, y algún otro periódico literario y político.

En 1888 casé con la misma a quien hice promesa en 1882, con Rosa Coll y Coll, y un año después nos trasladamos a Barcelona, donde proseguí mis campañas propagandistas por medio de la palabra y de la pluma. Este mismo año fundé "Lumen", que luego se fusionó con la "Revista de Estudios Psicológicos", pasando yo a ser redactor-jefe de ella; mas habiendo dispuesto el propietario de ésta suspenderla, creí conveniente volver a reanudar la publicación de aquélla en su segunda época.

Desde 1898 me hallo en Tarrasa, hoy, consagrado exclusivamente, como propagandista, a "Lumen" y a las obras que buenamente puedo ir escribiendo, y hasta hace poco tiempo, compartiendo este trabajo con el de periodista político y literario, que venía desempeñando desde que entré en Barcelona.

Como medio de vida contaba, en Barcelona, con la regencia de un taller tipográfico, primero, y con un destino en obras públicas y una plaza de traductor, después; y en Tarrasa he contado, primero, con la dirección de un colegio libre, y ahora, con el cargo de oficial de secretaría del Ayuntamiento.

Mis producciones literarias, aparte de la labor periodística, son las siguientes:

El Catolicismo Romano y el Espiritismo (crítica); Hágase la luz (polémica); Ante

CONVOCATORIA

De acuerdo a lo resuelto por el Consejo Ejecutivo en su reunión del 25 de Marzo próximo pasado, se convoca a todas las sociedades confederadas a la reunión de dirigentes, a verificarse en el salón de la Confederación Espiritista Argentina, el día 9 de Julio próximo. La reunión se efectuará en tres sesiones: Primera, de 9 a 12 horas; segunda, de 15 a 19 horas; tercera, de 21 a 24 horas.

El cuestionario con los asuntos a ser tratados ha sido distribuido por la Secretaría General. Los dirigentes del interior que no puedan asistir a esta importante reunión, deberán llenar el cuestionario, el que será tenido en cuenta y considerado por la Asamblea que mencionamos.

Aquellas sociedades confederadas que no hubiesen recibido carta y cuestionario, deben a comunicarlo en seguida a la central, para que ésta remita un duplicado.

Presidente: FELIPE GALLEGOS

Secretario General: NATALIO CECCARINI (h.)

todo, la Verdad; La verdad del Espiritismo (polémica); Triple Venganza (novela histórica); A. B. C del Espiritismo (sucinta exposición doctrinal); Interesante para todos (bocetos espiritualistas); Lo que hay acerca del Espiritismo (contestación a la pregunta "¿qué hay y qué no hay acerca del Espiritismo?, formulada por un párroco de Valls); El gran problema (contestación a las preguntas ¿de dónde venimos? ¿qué somos? ¿a dónde vamos?); Onniteísmo (memoria presentada al Congreso Espiritualista de París); Rasgando el Velo (síntesis de la doctrina espiritista); Mis locuras (esbozos sociológicos); Hipnotismo, Magnetismo, Suestión, Fascinación y Espiritismo (idea sucinta de estas ciencias); Ciencia Magnética (exposición de principios); Magia Teúgica (la magia en la antigüedad y en nuestros tiempos); Doctrina Espiritista (aspecto filosófico-positivo de la misma); Hipnotismo Fenomenal y Filosófico (su teoría, sus prácticas y las enseñanzas que de él se deriva); El alcoholismo, sus efectos y

medios para evitarlos (memoria premiada por la Sociedad Española de Higiene); La policía urbana y sus relaciones con la higiene (id. id.); La trata de blancas en España (id. id.); Magnetismo Terapéutico (manual para curaciones); Prometeo Victorioso (mentalismo y magnetismo personal); Magia Goética (Artes infernales); La evolución anímica (traducción); El Noventa y Tres (id.); Vuestras fuerzas mentales (id.); Dramas Sangrientos (id.); Las tragedias del matrimonio (id.); El gran Alberto (id.); El pequeño Alberto (id.); El mundo y el hombre en el universo (id.); Zanoni (revisión y corrección); Diccionario Infernal (revisión, corrección y adición); Libertad! (memoria premiada en público certamen por la juventud católica de Tarrasa); La conciencia física y la conciencia psicológica (id.), y algunas otras memorias como las presentadas al 2.º Congreso Espírita Mexicano, Etc., etc.

Quintín López Gómez.

UNA PROTESTA DE LA C. E. A.

La revista "Aquí Está", de esta Capital, ha publicado en uno de sus números, y con el título de "Una noche con los espíritus", una nota profusamente ilustrada sobre pretendidas experiencias medianímicas realizadas en una sociedad local, que no podemos considerarla más que de pseudo-espiritista de pseudo-moral y de pseudo-responsabilidad espiritual.

Es por eso que la C. E. A., en nombre de las verdades espiritistas, protesta enérgicamente por tales disparates dados a la publicidad, los cuales, en lugar de propagar el Espiritismo, tienden a denigrarlo y darán lugar a que los centros espíritas sean considerados como cuevas de histerismo y toda clase de aberraciones mentales y psíquicas.

La C. E. A., por la diafinidad del Espiritismo y por el buen nombre de la Ciencia Psíquica, pone sobreaviso a todos aquellos que hayan leído las notas de la revista "Aquí Está", a que las repudien por malsanas y por no tener ninguna relación con los fenómenos de la mediumnidad y el Espiritismo.

El fenómeno llamado psíquico o metapsíquico, se elabora y provoca sobre las bases de la filosofía moral y el método lógico y científico no con espectáculos de nosocomios.

¡Que lo sepan, de una vez para siempre, quienes fueron denominados por Allan Kardec de "espiriteros"!

PRINCIPIOS MORALES DEL ESPIRITISMO

por HUMBERTO MARIOTTI

La Moral, de acuerdo a la filosofía espírita, no puede ser definida con criterio antojadizo, según algunos moralistas. Es por eso que iniciar un estudio sobre este delicado problema espiritual, pretendiendo sentar cátedra sería entrar en un terreno dogmático y equivocado.

Pero hoy no se trata de filosofar acerca de la moral ni de sus preceptos operando sobre el individuo. Hoy en cambio vamos a enumerar de cómo la doctrina espírita posee un contenido moral como escuela filosófica, procurando destacar sus amplios horizontes a la par de otros principios.

La Moral Espírita

La escuela espírita indefectiblemente brinda al entendimiento humano un punto de vista sobre el universo, el hombre y las cosas y de esos puntos emerge necesariamente una moral.

Ejemplo: si el hombre alcanza a comprender su naturaleza inmortal, su evolución palingénica surge en su conciencia el sentimiento de la responsabilidad de los actos que realiza.

Ese sentimiento lo eleva a la categoría de lo superior; no obra, entonces, irresponsablemente, sino que cuanto realice lo hace previendo los resultados que puedan producir sobre los espíritus y la sociedad.

Hay en el ser un instinto de control; instinto que irá sutilizándose gradualmente a medida que la evolución superior se opera.

Es por esta razón individual o íntima del hombre, que la moral espírita jamás alcanzará a tener preceptos y cánones que gobernarán los impulsos del espíritu.

Toda moral impuesta, al no ser sentida íntimamente resulta una opresión a la voluntad humana. La moral es sin medida; sus alcances pueden ser trascendentales como en otros casos restringidos, de acuerdo siempre a los prejuicios que el ser tiene consigo todavía.

Origen de la Moral espírita

La escuela filosófica del moderno espiritismo al ser filosofía del espíritu, es por ello también una moral para los hombres.

Los principios espíritas se elevan al rango de civilización y cultura. No es, pues, un método de investigación psíquica únicamente.

Si la misión de esos principios fueran solamente metódicos o para la investigación, serían nada más que los de una ciencia de observación.

En cambio, el resultado de la eternidad del espíritu nos da la noción de lo moral, el instinto de la justicia, y la virtud y la necesidad de vivir según ese instinto en la medida de lo posible.

La Moral espírita tiene sus fundamentos. No es como otras de origen sentimental, religioso, ni sobrenatural. Tampoco es el resultado de un temor a lo desconocido. Lejos de todo esto, es de esencia positivista, porque tiene asiento sobre los fenómenos medianímicos.

El primer hombre del planeta, al frotar dos piedras, vió que surgía el fuego; la primera vez de ese maravilloso hecho el hombre debió sentir miedo, pero luego fué comprendiendo que ese resultado era un descubrimiento de las leyes naturales, por medio del cual preservó su cuerpo del frío, preparó sus alimentos y emprendió una verdadera revolución en todos los ambientes.

Los cuadros medianímicos de seres exponiendo falsas ideas, o sintiendo el peso del remordimiento, es un hecho semejante al descubrimiento del fuego. Después del asombro y la perplegidad sentidos por el observador ante el hecho medianímico, comprendió que dichos hechos eran el resultado o producto de una conciencia o moral equivocada, que podrían evitarse por la vocación de las grandes virtudes practicadas durante la encarnación del espíritu.

Así, pues, lo que se ha dado en llamar la moral espírita es de origen positivo, puesto que se desprende de un hecho psicológico.

La moral, aquella que podríamos juzgar

verdadera, es el hombre visto a través de sus obras. Es la vivencia interior del ser, sintiendo a los seres y las cosas; es la intensidad espiritual de cada uno en el desenvolvimiento humano, qué cuanto más intenso a mayor grado de sacrificio y virtud encamina al espíritu.

La moral teologal, salvo algunos casos particulares, tales como el de Teresa de Jesús, Inés de la Cruz y otros grandes místicos, es impositiva, o mejor dicho, codificada, la que luego se suministra a las almas para alcanzar la beatitud celestial. Todo aquello, y más en el orden moral, que se enseña para que sea sentido de acuerdo a una fórmula, cualquiera ella sea, será infructuoso, más frío que el mármol.

Es lo mismo que querer ungir poeta al que no sienta en sí mismo ninguna pasión lírica o poética, imponiéndole el aprendizaje de una retórica o preceptiva. Jamás será poeta después del aprendizaje preceptivo el que no tenga en su intimidad una profunda vivencia poética.

Aquél, en cambio, que está dotado de una naturaleza poética muchas veces construirá bellísimos poemas inconscientemente, porque todo cuanto le rodea lo verá velado por el sutil velo de la Poesía. El viento no será un ruido, ni un rumor, sino un mensaje que habla en la noche de cosas lejanas.

En todos los elementos de la naturaleza no verá, el que es poeta, ni la piedra, la montaña, el bosque, el valle, ni la campiña solamente, sino que, detrás de cada elemento existe para él el espíritu de la tragedia, el alma de la epopeya o la esencia oculta de otro mundo que el hombre aún no alcanza a ver. Y todo esto se verá y sentirá así cuando se tiene en lo íntimo del alma el sagrado fuego de la Poesía. La técnica y retórica no serán más que vehículos expresivos que permitirán al poeta manifestar sus visiones e inspiraciones, pero jamás el poeta en sí.

La facultad mediúmnica, dice el profesor Ch. Richet, no se alcanza como un producto de laboratorio, sino que es una disposición espiritual que se engrandece por la cultura.

Por más fórmulas o manuales prácticos sobre mediumnidad que se escriban, nunca saldrá un médium de aquel que no tenga naturaleza de tal.

De igual modo ocurre con la moral.

Ella no es más que una facultad que adquiere el espíritu por el esfuerzo cotidiano y su propia vivencia interior.

A medida que la individualidad vaya sintiendo la necesidad de lo superior, penetrará a esferas morales más dilatadas y puras. Todo aquello que es impuesto traiciona a la verdad moral.

¿Podemos, además, pedir a una rosa que, mediante algunos combinados químicos, nos dé el perfume de un jazmín? Intentarlo sería atentar contra la naturaleza de la flor. Pero si hacemos que élla, siguiendo sus propias necesidades indispensables, desarrolle su lozanía y belleza, obtendremos su propio perfume en forma pletórica y natural.

La doctrina espírita si alguna cosa aventura sobre los principios morales lo hace en base a lo que se llama ley de amor, recomendando a los hombres a que se amen unos a los otros.

En base a esta ley superior el espíritu puede alcanzar su propia superación moral, pero jamás dictaminará que el ser amará hasta tal o cual grado, de esta o aquella manera. Los amores y afectos no pueden ser medidos, ni las virtudes pesadas. Cada ser amará según su naturaleza, a través de sus inclinaciones y hasta donde pueda hacerlo la sensibilidad del alma.

Pedir que se ame hasta el sacrificio es un absurdo; pretender que se odie por amor a la verdad, otro error. La moral en último análisis es de esencia individual.

Cristo amaba con el Cielo; Buda amaba con el Nirvana. El amor a los seres y las cosas se exterioriza por distintas tonalidades morales; por eso en la vida del hombre suelen ocurrir algunas contradicciones que a primera vista resultan desconcertantes.

Sin vallas ni muros ha de crecer el hombre en su aspecto moral. Hacer lo contrario, oponiendo un precepto se deformará el espíritu, puesto que, si un ser pudo alcanzar el grado C. libremente, apenas si llegará al B. cuando se le trazaron rutas codificadas para alcanzar su plena espiritualidad.

El Espiritismo moral brinda al entendimiento un horizonte, pero no dice cómo se llegará a él, ni por cuál ruta o camino.

Simplemente su papel es el de interesar a los hombres por las cosas superiores, pero esa superioridad no lo coloca ni en el espacio ni otros mundos sino en lo interior del hombre mismo. Por eso hemos dicho siempre que el Espiritismo no es un ideal trascendente, sino que es inmanente, esto es que se hace en lo íntimo del ser. De ahí proviene también la interpretación de su doctrina: el que sabe sentir bien, ilustrado por la cultura, vislumbrará un espiritismo grandioso y siempre renovado, el que sienta en forma inferior palpitará con un espiritismo menguado y de aspecto curanderil.

No hay, entonces, frente a los principios morales, más camino a seguir que el de nuestro mundo interior: aquí está refundida toda la moral del Espiritismo.

Las Ideas Democráticas

Voy a defender las ideas democráticas, si es que deseáis oírlas. Estas ideas no pertenecen ni a los partidos, ni a los hombres; pertenecen a la Humanidad. Basadas en la razón, son, como la verdad, absolutas; y, como las leyes de Dios, universales. Por eso la persecución no puede ahogarlas, ni la espada del tirano vencerlas; pues antes que el tiempo desplegara sus alas, fueron escritas en libros más inmensos que el espacio por la mano misma del Eterno. Así, los hombres que se pierden en el Océano de la vida, los poetas que adoran lo eternamente bello, los filósofos que leen la verdad absoluta en el puro cielo de la conciencia, no hacen más que arrojarlas en ondas de luz sobre la mente del pueblo.

EMILIO CASTELAR.

* * *

Los Mártires

Mártires son los hombres privilegiados, cuyo convencimiento se convierte en santidad, cuya pasión en heroísmo, y se sacrifican por sus ideas, teniendo en nada los intereses mundanos y los dolores del cuerpo. Naturalezas robustas, en las cuales el valor es ingénito, el martirio un placer, firmes y constantes a pesar de las diligencias con que los perversos tratan de corromperlas con halagos engañosos, o alterarlas con amenazas inauditas. Mártires son los hombres altamente convencidos, profundamente apasionados, que asombran a los tiranos con su fortaleza, hacen temblar al verdugo con su serenidad, y se levantan de la tierra dejando ejemplos que enfurecen a los malvados y santifican a los buenos.

Anaxardo, metido en un pilón de piedra, va a ser molido como cebada, por orden de Nicroe, tirano de Chipre. "¡Golpead! ¡Romped! — dice a los esbirros. — ¡No es Anaxardo, éste a quien vais a convertir en polvo! ¡No es más que su estuche!"

Anaxardo era esa persona invisible, el alma sutil y viva que estaba resplandeciendo en el centro de su pecho, en la cual no era posible dar golpes, ni había nada que romper.

La carne está sujeta a la omnipotencia del fuego; los huesos pueden ser rotos y molidos; el espíritu se halla libre del furor de los tiranos, de la frialdad del verdugo, y no deja de arder por más que éstos hagan fuerza soplando sobre él desesperados.

JUAN MONTALVO

Un Importante Suceso Coronó en el Brasil el año Jubilear del Esperanto

Una importante federación de asociaciones con campo de acción en todo él se adhirió a nuestro movimiento y ya ha emprendido una exitosa propaganda en pro del ESPERANTO

Nuestros diligentes correligionarios del Brasil no se durmieron durante el año jubilear. Un prospecto en Esperanto sobre la Feria de Muestras de Río de Janeiro; un sello conmemorativo del Jubileo emitido por la Administración postal del Brasil; un afiche; libros; artículos periodísticos, nuevos periódicos de propaganda, etc., etc., atestiguan que se trabajó de verdad en la grande república sudamericana, para glorificar el Jubileo del Esperanto.

Desde el punto de vista de la propaganda se debe mencionar como un suceso sobresaliente la incorporación oficial del Esperanto, hecha por la Federación Espiritista Brasileña. Esta importante Federación ya en su Memoria sobre el año administrativo finalizado el 30 de junio (1936-1937) anunció su decisión de propagar oficialmente y cooperar a la difusión de nuestra lengua. Y los hechos han confirmado esta notable resolución, puesto que su órgano oficial inserta con regularidad artículos e informaciones sobre Esperanto durante todo el año 1937, y ha cerrado su 55a. colección anual con un número especial sobre el natalicio del Dr. Zamenhof, sobre la idea interna del Esperantismo y sobre la lengua misma. Su sección de librería y ediciones dió a las prensas un libro de enseñanza y un hermoso catálogo de propaganda. Su servicio de venta de libros abrió una rica sección de libros en y sobre Esperanto. Su catálogo para el año 1938 dedica tres páginas a nuestra lengua, y anuncia un catálogo especialmente dedicado a la literatura esperanta, que será distribuido gratuitamente en todo el país. En los más importantes diarios brasileños, en revistas y programas de radio apa-

recieron anuncios sobre todo lo que ha editado o vende en y sobre Esperanto la Federación.

La conquista de este importantísimo organismo de asociaciones espiritistas fué acariciada y trabajada durante 25 años, pero la gravedad de su moral y responsabilidad hizo que el Directorio fuera aplazando siempre su decisión con gran prudencia, para evitar una posible ligereza, adoptando una lengua internacional todavía débil, cuyo futuro en opinión de ellos no era totalmente cierto. Ahora, la existencia de 50 años del Esperanto y su siempre creciente literatura decidieron finalmente a las autoridades de la Federación a aprobar nuestra lengua e introducir su propaganda en el propio programa de trabajo federal para el futuro.

Los 54 años de incesante progreso de esta Federación, cuya sede principal ocupa tres grandes mansiones en el mismo corazón de nuestra capital, (Av. Passos 28, 30 y 32), y cuyas filiales florecen en todas las ciudades del país son suficiente incontrastable garantía para el futuro del Esperanto en el Brasil. Económica y moralmente la Federación es lo bastante fuerte para defender nuestra lengua e idal no solo dentro de todo el territorio brasileño, sino también en otros países.

Su red de librerías para la venta de sus ediciones alcanza en verdad a todo el país, y todavía un poco a otros países, y desde ahora esa red vende libros y cosas en y sobre Esperanto.

Desde este momento me parece a mi que en el futuro nuestra lengua se asienta sobre un muro de roca que no será posible voltear.

Ismael Gómez Braga

(Tradujo Giordano Bruno López).

ORACION A LA LUZ

El mundo, ¡oh luz!, se nutre de tus haces;
 empero tú renaces más intensa,
 y más cercana a Dios cuando renaces
 entre las vidas de esta vida inmensa;
 vidas en lo viviente, almas en tí,
 que el secreto de amor junta y condensa,
 por mis ojos magnéticos, en mí.

Relumbran en mi cuerpo, humanizadas,
 muertas constelaciones y muertas alboradas.

Desde que fuí montaña y estrella y agua
 [y flor,
 porque la vida me engendró en dolor;

desde que, vil gusano, me arrastré por el
 [suelo
 y, lobo en pie, bajo la luz del cielo,
 al verter una lágrima ligera,
 me sentí humano por la vez primera,

¡cuántos soles de cuántos firmamentos,
 barridos ya por la ala de los vientos,

han dado luz al lado triste,
 que en mí, soñando y suspirando, existe!...

Todo mi cuerpo es luz esplendorosa,
 soy un himno de luz religiosa,
 gravitando en la órbita divina...
 ¡Miles de auroras ríen en mi canto,
 ondas de estrellas brillan en mi llanto,
 mares de luna en mi alma cristalina!

Esta carne, esta sangre, esta miseria,
 este anhelo inmortal que me tortura,
 ya fueron brasa en la amplitud etérea,
 y por eso, en la luz, viven de artura...

Luz, que nos hinchas de alegría,
 luz que desatas la armonía,
 que eres la ley de la naturaleza,

haré de tí, lumbre de un día,
 ¡la eterna luz de la belleza!

Luz, que iluminas la existencia,
 luz, que propagas la evidencia,
 que disuelves error y obscuridad,
 haré de tí, divina esencia,
 la augusta luz de la verdad.

Luz donde el ojo y donde el pensamiento
 cazan gusanos y astros, cazan aguas y viento,
 y hombres y monstruos, goces y dolor,
 haré de tí, luz de un momento,
 ¡la eterna, la divina luz de Amor!

La luz que transfigura y que convierte
 el César deslumbrante en polvo inerte,
 y el vagabundo en una Anunciación...
 La luz que enciende lágrimas dolidas
 en estrellas eternas y floridas,
 en jardines de gracia y de perdón.

La luz en donde todo flota inmenso,
 la luz Espiritual del universo,
 Sol de todos los soles creador...
 Luz de misericordia y de esperanza,
 luz de infinita bienaventuranza;
 mañana que amanece en el Dolor.

¡Oh! luz de estrellas, ciega luz corpórea,
 que, reviviendo, es agua transitoria,
 roca y arena, podredumbre y planta,
 cáliz aéreo que deshoja el viento,
 lumbre de brasas, muerta en un momento,
 claro gorjeo, que un instante canta!

¡En mi sangre exaltada y sublimada,
 en mi divino ideal crucificada,
 a paz suprema llegarás por mí;
 que en la luz del Espíritu amoroso
 haré que logre perennal reposo
 la beata armonía que hay en tí!

G U E R R A J U N Q U E I R O

Educación de la Infancia

por PEDRO MORENO

“Cuando me aproximo a un niño, dos emociones me invaden: una la ternura por el presente, y otra, el respeto por lo que algún día pueda llegar a ser.” — Pasteur.

DEBERES Y RESPONSABILIDADES DE LOS ESPIRITISTAS

Este admirable pensamiento sintetiza la forma en que debemos educar a los niños. La base de esta educación debe descansar en el respeto a sus naturales inclinaciones, a sus deseos de libertad, a las tendencias innatas que manifiestan desde sus primeros años, cuando ellas demuestran un justo anhelo de expansión, nobles inquietudes y propósitos de progreso. Corresponde entonces, estimular en el niño estas inclinaciones, no poniendo frenos y trabas al desarrollo de la individualidad, que en su carácter de espíritu trae consigo una larga historia, a la que vendrá a agregar un nuevo capítulo.

El conocimiento del Espiritismo impone deberes y responsabilidades de índole superior, crea nuevas corrientes pedagógicas, amplía el horizonte de los padres y maestros.

Pero antes de entrar de lleno a encarar el aspecto educacional de la infancia, teniendo en cuenta los conocimientos que nos proporciona la Doctrina Espiritista, daremos a conocer los motivos que nos han impulsado a tratar a fondo este delicado problema.

Los niños y el Espiritismo

En estos últimos tiempos se ha intensificado entre las instituciones espiritistas una noble inquietud: crear agrupaciones de niños que funcionan en los locales sociales. Con juegos adecuados, con actos propios de la edad, se les reúne y en muchos casos se le provee de alimentos nutritivos y ropas.

Hasta aquí no podemos menos de destacar el altruismo que representa estos propósitos. Pero hay un aspecto que conviene señalar.

Nos referimos al afán de querer enseñar la doctrina a los pequeños haciéndolos asistir a conferencias y actos en donde los mayores tratan ampliamente problemas vinculados al ideal que profesamos. Agreguemos a esto aquellas sociedades que permiten y es-

timulan la asistencia de niños a las sesiones, para dejar así planteado el motivo de este artículo. Sabemos muy bien el nefasto efecto que las ideas surtidas de la religión católica causan en la mente infantil. La creencia en ángeles y demonios; en recompensas y castigos; influye en forma desgraciada en la vida psíquica de tantos niños, cuyas mentes se cristalizan, se hacen aptas para aceptar luego los dogmas y limitaciones impuestos por una autoridad eclesiástica, que cuida fervorosamente sus intereses de clase; preparando con esas enseñanzas niños cuya cultura se circunscribirá a los moldes clásicos y conservadores, cuyas voliciones estarán constreñidas por la influencia religiosa que ha cuidado especialmente de arrancar del alma infantil toda idea de renovación, de inquietud, de progreso y de análisis.

Si todos los espiritistas estamos de acuerdo en las consecuencias que acarrea la educación eclesiástica, educación que se ha venido dando desde hace siglos y cuyos frutos observamos en el panorama mundial, sombrío, cruel y amenazador, tenemos el deber de pensar, si conviene seguir un camino parecido, en cuyo caso los resultados serán también similares.

Poblar las mentes infantiles de espíritus buenos y malos, desviar la atención de los niños de los asuntos propios de la edad, preocuparlos con la existencia de un mundo espiritual, del que todavía no sabemos nada concreto, es arrojar una semilla peligrosa. Más de un sobresalto y de una angustia saludará el sueño de esos pequeños, cuya salud psíquica debemos cuidar con esmero.

Más Racionalismo

Este problema no existe para los espiritistas racionalistas, es decir para la minoría estudiosa, cuya cultura sabe prevenir y evitar los escollos que conducen a los grandes males sociales. Por eso insistimos en plantear este problema y llamamos la atención de aquellos correligionarios que sienten vo-

cación por ayudar y hacer agradable la vida de los niños, para que traten con el mayor cuidado y delicadeza a aquellas almas que se ponen a su contacto y en cuyos primeros años influyen.

Esta influencia sólo debe ejercerla aquel espíritu que siente verdadera vocación pedagógica, artística, poética, musical... Sólo delicadas almas, saturadas de amor maternal, (1) amorosas por temperamento y evolución, por conocimiento y elevación espiritual, deben aproximarse a los niños para enseñar y **aprender**, especialmente para aprender de ese enorme caudal que cada espíritu trae consigo y que con frecuencia, en forma en cantadora e ingenua, brota de los rosados labios de una carita angelical, que nos está diciendo a gritos que allí hay un espíritu que atesora profundos conocimientos.

Las pretensiones de superioridad, el egoísmo de suponerse **maestro**, el gesto del "**sabelotodo**", son trabas y obstáculos que sólo sirven para alejar a los niños.

Y hecho este razonamiento que nos sugiere la asistencia de niños a actos y sesiones espiritistas, pasaremos a la faz constructiva, a aquello que podemos y debemos hacer por los niños, limitándonos a lo esencial, en mérito al espacio que la revista puede proporcionarnos.

La Obra Constructiva

La preparación y educación de la infancia debe asentarse sobre sólidas bases. Ellas pueden ser construídas de acuerdo con este pensamiento de Carmen Silva: "**Los niños no tienen más que derechos; los adultos no tienen más que deberes**".

El primer factor que favorecerá al pedagogo ha de ser: **sentirse niño junto al niño**; participar de sus juegos, sugerir ideas oportunas que amplíen el campo de acción del pequeño, alentar toda iniciativa infantil, ayudar a preparar los elementos de juegos, estimular **siempre, siempre y siempre**.

Y cuando el pedagogo posee el conocimiento de la Doctrina Espiritista, interpretada en forma racional, como una filosofía científica, llamada a ejercer enorme transcendencia en todos los aspectos de la cultura: ciencia, filosofía, moral, arte, así co-

(1) Este amor lo puede experimentar con igual intensidad el hombre como la mujer. En cada ser existen los elementos afectivos de un largo proceso histórico, tejido en sucesivas existencias.

mo en el movimiento social, y especialmente en la educación de los más puros sentimientos artísticos, cuando, repetimos, el pedagogo posee estos conocimientos e interpreta idealmente la doctrina del alma, su influencia en la infancia adquiere caracteres excepcionales, su responsabilidad se hace mayor y sus deberes para con los niños toma la magnitud de un apostolado. Por eso insistimos en que sólo deben acercarse a los niños los que sientan verdadera vocación y sean impulsados por los más nobles y puros sentimientos.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES PARA LA EDUCACION DEL NIÑO

Solidaridad Universal

El principio fundamental de la enseñanza que el pedagogo se esforzará en hacer comprender a los niños es el de solidaridad universal. Conociendo la estrecha vinculación que existe entre los distintos reinos: mineral, vegetal y animal, y las relaciones

Conferencia del Doctor Ramón Silva

El día 30 del mes próximo pasado, a las 17 horas, en el local de la C. E. A., hizo uso de la palabra el distinguido galeno Dr. Ramón Silva sobre el tema "Evolución del Materialismo".

Frente a una concurrencia ávida de conocimientos, el doctor Silva expuso su tesis en forma sustancial y elocuente, dando la impresión de que es un aficionado de las ciencias y un firme convencido del progreso de las mismas.

Dividió la exposición en tres facetas, que fueron: "Materialismo histórico", "Materialismo filosófico" y "Materialismo moral". Con estos tres aspectos demostró el Dr. Silva las diversas teorías que se enfrentaban unas a otras, hasta culminar en las concepciones modernas que por diversos caminos, dijo, el materialismo avanza hacia el espiritualismo científico.

Finalizada su disertación, hablaron muchos de los concurrentes exponiendo sus criterios.

"La Idea" y la C. E. A. felicitan al doctor Silva por su valioso aporte y a la vez por su erudición en los campos de la Filosofía.

de estos con el hombre, así como la cantidad de elementos que para la vida humana proporcionan estos reinos, mediante relatos, ilustraciones adecuadas, anécdotas, etc., etc., señalará especialmente el lazo de unión que existe en todo lo creado. Despertará en los niños cariño por los animales y las plantas, despertará la "solidaridad de la mutua ayuda, el culto de la verdad y el sentimiento de lo bello". Gandhi afirma este concepto universal cuando nos dice "Tu semejante no es sólo el hombre, sino también el animal y el árbol". Y nuestra doctrina, con su base palingenésica lo prueba hoy en forma científica.

La vida de las hormigas, las maravillas del hormiguero, las relaciones sociales, la forma de vida que las caracteriza; la organización de las abejas y de tantos insectos interesantes, que llaman poderosamente la atención de los niños, deben ser encarados y expuestos con método y cariño para despertar el interés de los pequeños por esa gran maestra que se llama Naturaleza. El estudio de las flores, su fecundación, desarrollo y vida; la intervención del sol, los beneficios de las lluvias, la ayuda que prestan los insectos, etc., etc., todo ello agregado a una clara exposición sobre la vida de las aves, harán nacer en los niños cariño por todo cuanto le rodea, no olvidando nunca el maestro "que el origen primero de toda bondad e inteligencia es también el de toda belleza. El amor, que en sí mismo es la perfección, engendra la perfección de todas las cosas".

Cuando el maestro y amigo del niño con profundo conocimiento de estos problemas lo irradia a la infancia; cuando ha profundizado los tesoros que encierra la naturaleza y sabe descubrirlos a la creciente curiosidad de los pequeños; cuando ha sabido despertar en sus oyentes el amor a la creación, con precaución y de acuerdo al grado de educación que han recibido, orientará su enseñanza hacia más elevados propósitos. Poco a poco, pero con paso firme, irá despertando el interés por el cielo estrellado, por los mundos maravillosos que nos rodean por doquier. "La Astronomía, —nos dice Flammarion— la más hermosa de las ciencias, aquella que nos enseña donde estamos y que nos descubre los esplendores del Universo ha permanecido casi ignorada en la inmensa mayoría de los habitantes de nuestro planeta". Extendiéndose en estos estudios las explicaciones deben llevarse al terreno propi-

cio para hacer notar la posibilidad, que surge de conclusiones científicas, de que estos mundos posean una vida semejante, superior o inferior en escala, igual en esencia, que el planeta tierra.

Con asombro observará el maestro la profunda atención que le dispensa, el niño. Preguntas inesperadas, observaciones de interés, conceptos elevados saldrán de aquellas almitas que la Vida ha puesto en su contacto. En el mundo interior, cofre de maravillosas posibilidades, de los pequeños, se irá formando un grandioso aspecto de la vida. Sembrado el terreno con estas semillas, nacerá en los corazones la convicción de una estrecha vinculación, solidaridad y fraternidad con todo cuanto nos rodea. El respecto a las cosas, a los animales y plantas se hará extensivo, lógicamente, a los hombres y en consecuencia a todas las razas que pueblan la tierra. Se derribará así el concepto estrecho de patria y las fronteras serán ampliadas, llevando sus límites imaginarios hasta los millones de mundos que giran a nuestro alrededor y que en las noches claras nos señalan la ruta que han de seguir las almas en su eterno progreso.

Libertad, Igualdad y Fraternidad

"He aquí tres palabras —nos dice Kardec— que constituyen por sí solas el programa de todo un orden social que realizaría el progreso más absoluto de la humanidad, si los principios que las mismas representan pudieran recibir entera aplicación".

Toda enseñanza basada en el conocimiento de un ideal superior como el Espiritismo debe tener una finalidad práctica. Esta finalidad, en la enseñanza de la infancia, tendrá por objetivo principal despertar los sentimientos de fraternidad, asentar los principios de igualdad y establecer como base de las actividades de la vida la conquista de la libertad. Esta última en su doble aspecto: interior y social.

Los sentimientos de fraternidad surgirán del conocimiento de la vinculación que existe en todo el universo, y que hemos expuesto en forma muy somera; los principios de igualdad surgirán de la práctica de la fraternidad; la libertad comprendida en sus dos aspectos: interior en el esfuerzo por romper con las duras cadenas de las pasiones malsanas, transformándolas en fuerza dinámica progresista; en la extirpación de los impulsos de violencia y en el estudio y de-

sarrollo de una mente equilibrada; en el orden social, luchando y trabajando constantemente por el advenimiento de un mundo donde no haya esclavos del trabajo, sino servidores felices de la acción colectiva, que proporcione los medios de subsistencia y vida general, donde la vergüenza del pauperismo no sean conocidas, donde se extirpen los odios, junto a las guerras, donde en una palabra se pueda forjar una sociedad más noble y digna, lo que no será más que el resultado lógico del progreso del planeta conseguido mediante la acción, el trabajo, el estudio y el amor de todos los espíritus que en él laboran, cumpliendo así con los mandatos supremos, esenciales y básicos de la doctrina que profesamos. "Aquellos que sueñan —nos dice Kardec— con esa edad de oro para la humanidad, deben ante todo, asegurar la base del edificio por medio de la fraternidad en su más pura acepción; pero no crean que basta decretarla o inscribir aquella palabra en una bandera; es menester que esté en el corazón del hombre, y ya se sabe que el corazón del hombre no se cambia con meros decretos".

Comprendiendo el pedagogo que "el corazón no se cambia con meros decretos" sembrará en las almas infantiles, seguro de que el niño hecho hombre practicará estos postulados. Para que la semilla arraigue, se desarrolle, crezca y dé frutos, es necesario saber plantarla y para conseguirlo se recurrirá al Arte, base fundamental que permitirá crear un nuevo ambiente donde florezcan los grandes anhelos del espíritu.

Función ideal y progresista del arte

Cuando se obre en la forma señalada en la educación de la infancia, cuando se haya conseguido despertar en los corazones el deseo de practicar la fraternidad, asentada sobre las sólidas bases que proporciona la igualdad y la libertad, en el dínamo-psiquismo del niño habrá despertado el deseo de exteriorizar sus inclinaciones, su afán constructivo, sus ansias de acción y trabajo. En este preciso momento el Arte, que es en esencia "la poesía del ideal que nos arrebatara fuera de la estrecha esfera de nuestra actividad", obrará como palanca suprema secundando eficazmente al educador.

La música, la poesía, el teatro en todos sus nobles aspectos, debe ser ensayado y puesto en acción con la intervención direc-

ta del niño. Con prudencia y elevada comprensión se irá proporcionando a la infancia medios adecuados para su mayor cultura y renovación progresista. Las más nobles inquietudes podrán ser exteriorizadas por los pequeños, vinculándolos a la naturaleza por medio de representaciones adecuadas, proporcionando motivos de sana alegría y esparcimiento en los primeros años; de entusiasmo y reflexión para los que van siendo mayores, presentando el ejemplo, el heroísmo, la bondad, el sacrificio, el desinterés y el amor de los grandes espíritus que han impulsado a la humanidad por la senda que lleva al progreso general.

El entusiasmo contagioso hará brotar chispas de luz en las almas infantiles, que así iniciadas en la vida, llevarán luego el noble impulso inicial a proyectos de mayor envergadura, que hará de cada niño un adalid del progreso, un hombre de nobles afanes y de inquieta trayectoria diaria, hacia una posibilidad cada día más en concordancia con su conquistada armonía interior, armonía que deseará ver realizada en todos los aspectos sociales de la vida de los pueblos.

Y el espíritu así preparado, de mente esclarecida y de noble corazón será apto para interpretar en toda su magnitud la grandeza, belleza y profundidad del ideal espiritista. Este conocimiento desarrollaría una potente energía interior, que lo hará incansable en la lucha, indiferente ante el resultado de sus esfuerzos, porque estará seguro del porvenir.

Meditemos

Meditemos algunos instantes en el problema que nos plantea la infancia. Saquemos consecuencias del gravísimo error en que incurren instituciones espiritistas, que como la que menciona la revista "Aquí Está" en su número del 11 de Abril ppdo., realizan sus actos y sesiones con asistencia de niños.

Esta evidente falla debe ser subsanada cuanto antes, realizando en cambio una obra constructiva, cuyo esbozo hemos expuesto, y que los dirigentes de sociedades tienen el deber de analizar a través de las páginas de "La Idea" haciendo conocer también el pensamiento que los guía. Bien lo merecen los niños, cuya salud mental y física debemos cuidar.

Por sobre todas las cosas no pretendamos preocupar a los niños con ideas que sólo

QUICK

PUBLICIDAD
DIBUJOS
AFFICHES
ILUSTRACIONES

Aumente sus Ganancias

U. T. 23 - B. O. - 2605

J. Monteagudo

OPTICO, TECNICO DIPLOMADO

Relojero Cronometrista

Taller de Precisión

Precios para Comerciantes
y Comisionistas.

LIMA 1899 esq. Pedro Echagüe 1105

Buenos Aires

CASA NALE

Librería

Utiles de Escritorio

Trabajos de Imprenta

Artículos de Marroquinería

Estilográficas

La Casa sería dispuesta a serle útil.

Esperamos sus órdenes:

U. T. 35 Riv. 2357

ENTRE RIOS 670

Bs. Aires.

TALLERES GRAFICOS

José F. Ventureira

Av. MITRE 3844 U. T. Wilde 246

Dr. Ramón Silva

Médico

Jefe de Sala del Hospicio de las
Mercedes

Enfermedades Nerviosas y Mentales

ESCALADA 15 esq. Mitre

SARANDI

NATALIO CECCARINI (h)

Químico Industrial

Libros en Venta en "Caridad Cristiana"

LONQUIMAY, F. C. O.

"Manual Espiritista": Revisión sintética de la filosofía Espiritista; tomo de 132 páginas \$ 0.55

"Amalia D. Soler. Sus mas hermosos escritos". Volumen de 540 páginas en tela ... \$ 3.—
"Cuentos Espiritistas", libro de 400 páginas en tela ... \$ 3.—

Con porte y correo gratis.

pueden contribuir a producir desequilibrios mentales.

Así como los alimentos se acondicionan a la edad, los conocimientos de nuestra doctrina deben ser proporcionados a aquellos seres que por su edad y evolución están en condiciones de comprenderlos, asimilarlos y ponerlos en práctica.

Abril 15 de 1938

LOBERIA

Con motivo de cumplir el IV Aniversario de la fundación de la Sociedad espiritista "Hacia el Porvenir" y a pedido de la misma concurre el delegado de la C. E. A. Sr. Nicolás Greco el que tuvo a su cargo la conferencia anunciada oportunamente en el programa confeccionado.

Ante un público de cuatrocientas personas disertó el Sr. Greco, haciéndolo en forma que mereció la aprobación de los oyentes, que premiaron con aplausos varios pasajes de su conferencia. El programa cultural se desarrolló en forma adecuada, con números seleccionados que pusieron una nota de belleza al acto.

Nuestra felicitaciones a la Sociedad, cuya incorporación a la C. E. A. esperamos sea considerada y resuelta en oportunidad.

LONQUIMAY

El Presidente de la C. E. A. Sr. Felipe Gallegos asistió a los actos que la Sociedad "Caridad Cristiana" de Lonquimay verificó, con motivo de cumplir el XVII Aniversario de su fundación, el 20 de Marzo p. p.

Un amplio programa de música, poesías, conferencias se desarrolló. Inició la reunión, la Presidenta Sra. Florentina M. de Martín con una disertación adecuada, que recibió cálidos aplausos de los numerosos concurrentes.

El Presidente de la C. E. A. invitado por los dirigentes de la Sociedad, pronunció un discurso en el que destacó la obra idealista que realiza la institución, así como transmitió saludos de la central para los compañeros de la institución hermana.

Es evidente que el trato directo con las sociedades confederadas acentúa los lazos de amistad y cariño. Y en este sentido las atenciones y palabras de los dirigentes de "Caridad Cristiana" han servido para ponerlos de manifiesto.

Como siempre esperamos nuevos triunfos para nuestros amigos de Lonquimay que tanto hacen por la difusión de la doctrina.

PENSAMIENTO

Sin una idea superior no puede subsistir un individuo ni una Nación. Y la idea superior en la tierra es sólo una, es decir, precisamente, la idea de la inmortalidad del alma humana, porque todas las demás ideas superiores de las que el hombre necesita para vivir, fluyen de ella misma.

Dostoiewsky.

BUZON ESPIRITA

Rafael Giménez. Capital. — Por correo aparte se remiten los datos por Vd. solicitados; su extensión no nos permiten publicarlos en esta Sección. Gracias por sus votos de progreso.

Isabel Cortizzo. La Plata. — Este trabajo sobre la teoría de la obsesión, apareció en el N.º 69 de "LA IDEA", correspondiente al mes de Mayo de 1929. No le atribuímos gran importancia actual a dicho ensayo, pero nos es grato complacerla en este sentido, informándola del número en que fué publicado.

C. V. R. Junín. — Ignoramos si existen Sociedades espiritistas serias y bien organizadas en esa localidad. Efectuaremos averiguaciones en este sentido y responderemos más concretamente su pregunta en nuestro próximo número.

Fraternidad Universal de Nueva York. — Muchas gracias por sus elogiosos conceptos. La Orientación de la Revista trata de reflejar en un todo, el criterio sustentado y aprobado por el Segundo Congreso Interno.

Librería Espiritista

— DE —

NICOLAS B. KIER

Talcahuano 1075 U. T. 41 - Plaza 0507 Buenos Aires

ULTIMAS OBRAS RECIBIDAS

Almanaque Astrológico Argentino. 1938	1.60
Almanaque Astrológico Chileno. 1938	1.80
Pláticas Inspiradas, por Swami Vivekananda	2.—
La Ciencia Misteriosa de los Faraones, por Moreaux	1.35
Los Incomprendidos (Medicina optimista, por el Dr. Barilari	1.90
Obesidad y Flacura, por el Dd. Perrusi	2.50
Alimentos Solares, por el Dr. Bircher	1.40
Alimentación Racional, por el Dr. Guzmán	2.50
Melquisedeck y el Misterio del Fuego, por Manly P. Hall	0.70
Las Glándulas de Secreción Interna, por Perrusi	2.10
Mal Reumático, por el Dr. Gandolfi Herrero	1.—
Vale la Pena? El sentido común, por Swami Vijoyananda	0.30
La India Literaria (Antología) por Frilley	2.—
El Espiritualismo y la Evolución, por R. Rojas	3.—
El Cuidado del Cabello, por Alzúa	1.90
Cocina Científica Racional, por Perera	2.50
Los Ojos del Ciego, por Lanyon	2.—
Tertium Organum, por Ouspensky	6.—
Medicina Natural, por el Dr. Vander. Nueva edición completamente reformada y aumentada, tomo	22.—
El Gran Arcano del Ocultismo Revelado, por Levy	3.60
Psicoterapia Práctica, por el Dr. Heyer, tomo	7.50
Khrisnamurti en la Argentina	1.—
Centenario de Sri Ramakrisna, tela \$ 2.—; rústica	\$ 1.—
Vedanta Práctica, por Swami Vijoyananda, T. 3	\$ 2.—
El Libro de los Espíritus, por Allan Kardec, nueva edición económica	0.80
El Evangelio según el Espiritismo, ídem	0.80
El Libro de los Mediums, ídem	0.80
Los Sentimientos de Inferioridad, por Brachfeld	3.30
La Mujer, su Salud, su Belleza, su Higiene, por el Dr. René Vaucaire, T.	6.60
Vislumbres de la Verdad, por T. Ríos	1.20
Trofología práctica y Trofoterapia, por N. Capo	5.—
Avisos de Justicia, por M. Muñoz. (Comunicaciones). T.	5.—
Clarividencia, por José S. Fernández	0.50
El Infierno de Ultratumba. Mito... Verdad?, por V. Quecedo	1.20
La Nueva Era, por V. Quecedo	0.50
El Astro-Horóscopo Instantáneo	1.80
Mis observaciones clínicas sobre el Limón, el Ajo y la Cebolla, por N. Capo	1.—
La Incógnita del Hombre, por Alexis Carrel	2.80
Cura de naranjas, por Capo	1.—
Lo vivo y lo muerto del Psico-análisis, por López Ivor. T.	6.60
La Mente purificada es el mejor Gurú — Quién alcanza la Liberación? por el Swami Vijoyananda	0.30
La Salud por el Ayuno, por el Prof. Abentín, C.	8.—
El Yo y lo Inconsciente, por Jung. T.	6.60
El Milagro en la Medicina, por el Dr. Liek. T.	4.40
El Problema del Homosexualismo, por Alfred Adler	3.30
Teoría del Psicoanálisis, por Jung	3.30
Curación por los Colores, por Brosig	2.—
¿Dónde hallar a Dios? — Dios Impersonal, conferencias del Swami Vijoyananda	0.30
Del Incienso a la Osmoterapia, por Krumm-Heller	1.50
El Poder Oculto de los Números, por J. E. Bucheli	1.50

NOTAS. — Sirvase agregar el correspondiente importe para el franqueo. Las letras: P. significa encuadernado en pasta; la T. en tela y no habiendo letras se entiende en rústica.

PIDASE GATALOGO GENERAL